

ANTONIO SAURA  
Y LA ESCENOGRAFÍA PARA  
EL RETABLO DE MAESE PEDRO  
(Teatro Principal, mayo de 1993)

CONCHA LOMBA SERRANO \*  
MÓNICA VÁZQUEZ ASTORGA \*\*

Resumen

*En este artículo se catalogan y estudian brevemente los siete dibujos originales realizados por Antonio Saura para la escenografía del Retablo de Maese Pedro. Esta pieza formaba parte del programa que el Ballet de Zaragoza estrenó en mayo de 1993 en el Teatro Principal de Zaragoza. Así pues, con estos bocetos, el pintor aragonés realiza su primera y rica aportación a la escenografía de la danza.*

*The main purpose of this essay is to catalogue and briefly analyse seven of the original drawings designed by Antonio Saura. The utmost importance of his drawings lies on their further representation within the mise-en-scene of El Retablo de Maese Pedro that El Ballet de Zaragoza released in may 1993 in The Principal Theatre of Zaragoza. Thus the Aragonese painter is highly relevant insofar as he contributes to a mise-en-scene that aims at dancing.*

\* \* \* \* \*

Cuando casi se cumple un año del fallecimiento de Antonio Saura, la revista *Artigrama* quiere rendir un pequeño homenaje a uno de los pintores más sobresalientes del panorama internacional de esta segunda mitad de siglo. También es cierto que ya antes de su muerte, él iba a ocuparse de dibujar nuestra portada.

Este sencillo tributo reviste un carácter especial al presentar siete dibujos que se publican por primera vez, y que constituyen la segunda incursión de Saura en la escenografía teatral y la primera en el universo de la danza como se explica a continuación.

---

\* Profesora Asociada del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Investiga sobre arte contemporáneo.

\*\* Becaria de F.P.U. en el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Ha investigado sobre pintura española fuera de España (en museos y colecciones del norte de Italia) y en la actualidad sobre arte contemporáneo aragonés.

## El *Retablo de Maese Pedro* de Manuel de Falla y la escenografía de Saura

Con motivo del XIII Festival Internacional de Teatro, Música y Danza, celebrado en el Teatro Principal de Zaragoza entre los días 20 y 23 de mayo de 1993, el Ballet de Zaragoza estrenó, bajo la dirección artística de Mauro Galindo y en coproducción con IberCaja, un programa diferente a lo habitual en el mundo del ballet.

Estaba compuesto por tres obras: *Retablo de Maese Pedro*, *Steptext* y *Parade*, con las que reunió a tres grandes personalidades artísticas vinculadas entre sí. A Luis Buñuel, primer director escénico del *Retablo*, y Pablo Picasso, escenógrafo de *Parade*, sumaba Antonio Saura. Galindo pretendía fundamentalmente rendir homenaje a Luis Buñuel y recuperar *Parade*, una obra casi inédita en España que nació sobre una idea de Jean Cocteau y contó, en su momento, con la escenografía y vestuario de Pablo R. Picasso (recuperados por Susanna della Pietra y Enrico Sportiello). En ella, los bailarines aparecían disfrazadas de rascacielos y de caballo cubista, y los movimientos imaginados por el coreógrafo Léonide Massine evocaban más a un cabaret barato que a los ambientes re-creados habitualmente por el ballet clásico.

La pieza que más nos interesa en estos momentos es el *Retablo de Maese Pedro*, dedicada por Mauro Galindo a Luis Buñuel en el décimo aniversario de su muerte, ya que contó con la colaboración de Antonio Saura. Fue la primera vez que el pintor aragonés realizó una escenografía destinada a la danza, aunque ya había hecho lo propio para la ópera *Carmen* estrenada en el Staatstheater de Stuttgart junto a su hermano Carlos Saura, entre 1990 y 1991.

Sabemos que Manuel de Falla, tras el encargo de Winnaretta Eugénie Singer, compuso el *Retablo de Maese Pedro* entre 1922 y 1923, a partir del famoso episodio de similar título del capítulo 26 de la segunda parte del Quijote, y el estreno de la versión orquestal tuvo lugar en Sevilla el 21 de marzo de este último año. Buñuel sentía una predilección especial por esta partitura de Falla, originalmente concebida para acompañar un espectáculo de marionetas que él mismo puso en escena en varias ocasiones. En realidad, el *Retablo de Maese Pedro* supuso la primera oportunidad profesional que tuvo Luis Buñuel como director escénico, al serle encargado el montaje de la obra en Amsterdam en la primavera de 1926. Y el cineasta no dudó en aportar innovaciones de cosecha propia, introduciendo cuatro personajes de carne y hueso que asistían, enmascarados, a la representación de Maese Pedro y de vez en cuando intervenían en la acción, doblados también por los cantantes que se encontraban en el foso de la orquesta.

Con estos precedentes, Mauro Galindo, encargó la escenografía del *Retablo de Maese Pedro* a Antonio Saura; corría el mes de octubre de 1992. El pintor oscense realizó los siete dibujos en la ciudad de Cuenca entre enero y febrero de 1993, aunque sabemos que en este intervalo de tiempo viajó a París, por lo que no debe descartarse la posibilidad de que alguno de ellos fuera llevado a cabo en la capital francesa. Estos bocetos diseñados sobre cartón no tienen título ni firma, son de pequeñas dimensiones y constituyen dos grupos diferenciados: un dibujo monocromo y seis dibujos en color.

Una vez concluidos los dibujos originales hubo que adecuarlos al espacio escénico del teatro, para lo cual fueron trasladados a un soporte mayor: el monocromo, que configuró el telón de embocadura y en consecuencia sólo apareció al principio y final de la obra, alcanzó los 11 x 7 metros; y los seis bocetos restantes se convirtieron en corpóreos (un contrachapado soportado por una estructura de madera) con unas dimensiones que oscilaron entre 2 x 2 metros, en el caso de los más pequeños, y 3 x 2 metros en el de los bocetos más grandes, y permanecieron a lo largo de toda la representación<sup>1</sup>.

Después, la escenografía fue desmontada y almacenada mientras que los dibujos originales, enmarcados en Cuenca tal y como dispuso el pintor antes de su fallecimiento, se conservan en buen estado y han pasado a engrosar los fondos artísticos del Ayuntamiento de Zaragoza; aunque el deseo de Saura era que fueran destinados al Museo de Arte Contemporáneo de Aragón en el supuesto de que su proyecto se materializara, pretensión que por el momento deberá esperar<sup>2</sup>.

Para su estudio, se ha procedido a la catalogación artística como paso previo al correspondiente análisis que, a continuación, se ofrece.

## Los dibujos

El imaginario que Antonio Saura recreó para esta escenografía se inscribe en el más puro y personal quehacer artístico del pintor; que, naturalmente, concibió composiciones distintas en atención a la función que debían cumplir.

---

<sup>1</sup>La labor de traslado a un soporte mayor tanto del telón como de los corpóreos fue ejecutada por las Brigadas Municipales de Arquitectura del Ayuntamiento de Zaragoza y por Publiretro, entre marzo y abril de 1993.

<sup>2</sup>Este hecho y algunas otras noticias de interés han sido facilitadas amablemente desde el Ayuntamiento de Zaragoza por D. Víctor Fernández, gerente del Ballet; a quien desde estas páginas queremos mostrar nuestro agradecimiento.

Para el telón, ideó una gran escena de danza al modo que lo hicieron algunos de los grandes maestros ya clásicos de la vanguardia internacional<sup>3</sup>. Se trata de una cuidada composición que arranca de un punto central inundando todo el espacio, en el que diferentes bailarines ensayan pasos y movimientos en una evolución armónica al compás marcado por Saura. Todos ellos están concebidos gestualmente, a base de grandes trazos de enorme fuerza expresiva y con una total ausencia de color; lo que, a nuestro juicio, contribuye sobremanera a acentuar la singularidad y calidad artística del telón.

La estructura y composición para los seis dibujos de la escenografía es muy distinta. Todos van provistos de orlas concebidas de manera similar, con el objeto no sólo de cobijar a los diferentes personajes representados sino también de contribuir a la ordenación tectónica del espacio escenográfico. Lo cierto es que recuerdan bastante a los que Saura ideó para algunos lienzos de la serie *Catedrales*; y como ejemplo nos basta con evocar aquella pintura sobre cartón de gran formato fechada en 1963, formada por nueve paneles tratados individualmente y entrelazados mediante orlas muy parecidas a las empleadas en esta escenografía.

Son orlas repletas de imágenes que, formalmente, mantienen una gran relación con aquellas famosas y espléndidas series tituladas *Cabezas* y *Multitudes*, que Saura fue desarrollando, depurando e incluso iluminando con el transcurso del tiempo. Recuérdense, por ejemplo, los vivos colores empleados en *Elegía*, la gran composición mural concebida para el techo de la Diputación Provincial de Huesca.

Y dentro de estas arquitecturas, que recuerdan a aquellas otras arquitecturas efímeras del barroco literario español, incluyó diferentes personajes relacionados con los citados en el capítulo 26 de la segunda parte del Quijote, en el que se alude a la representación por parte de Maese Pedro de la historia de don Gaiferos y Melisandra. Hemos creído identificar a algunos de ellos, a Melisandra, a don Gaiferos, al retablo y al propio mono<sup>4</sup>, basándonos tanto en la descripción del propio Cervantes como en la iconografía del pintor. Téngase en cuenta que Saura ya había recreado este acontecimiento literario en 1987 cuando ilustró el gran clásico de la literatura universal *Don Quijote de la Mancha*<sup>5</sup>; pocos

---

<sup>3</sup>Recuérdense, por ejemplo, los diferentes lienzos que con este asunto pintó Matisse en distintas épocas de su trayectoria artística.

<sup>4</sup>Los personajes citados coinciden con los dibujos número dos, tres, seis y siete de la catalogación adjunta.

<sup>5</sup>La edición ilustrada por Saura para *Don Quijote de la Mancha* fue editada por el Círculo de Lectores de Barcelona.

años después, entre 1990 y 1991, hizo lo propio con *El Criticón* de Gracián y con las *Obras* de San Juan de la Cruz<sup>6</sup>.

Pues bien, Saura concibió a sus personajes protagonistas con la peculiar destreza y caracterización con la que recreó a tantas mujeres y hombres a lo largo de su dilatadísima trayectoria pictórica. Los mínimos rasgos expresivos de que solía servirse para representar sus *Cabezas* y *Damas*, por citar algunas series, vuelven a aparecer de nuevo en «Melisandra» y «Don Gaiferos»; sólo que para tan literaria ocasión introdujo nuevos referentes iconográficos. Los seis personajes están descritos a base de sus personales trazos, pinceladas y manchas de color que prolonga, fuerza o matiza a su conveniencia de una forma que sólo Saura ha sabido lograr.

Desarrolla, pues, un rico y amplísimo universo imaginario y estético que hunde sus raíces en series tan distintas como *Cabezas*, *Desnudos*, *Multitudes*, *Crucifixiones*, *Damas* o *Novisaurias*, por citar tan sólo algunos ejemplos. La diferencia estriba, naturalmente, en su lógica adaptación al texto literario que sirvió como pretexto para la puesta en escena de esta pieza artística; y que obligó a Saura a emplear una pincelada más amable, mucho más irónica, menos acerada y una paleta mucho más luminosa con un predominio de rojos, fucsias, azules y amarillos dependiendo del personaje, que conviven con el tradicional negro de sus trazos y fondos como corresponde a ese período literario que recrea y transforma.

Estamos en 1993 y no hay duda de la evolución experimentada por el pintor, y sino compárense estos bocetos con «Catedral» de 1963, en el que aparece un Saura de perfiles más angulosos, de trazos mucho más secos y expresiones más angustiosas. Con las pertinentes salvedades inherentes al tema tratado, también cabe la posibilidad de que Antonio Saura en 1993 y para Zaragoza recreara un universo literario y pictórico mucho más amable, más feliz, acorde con la felicidad que le producía la creación artística propiciada desde y para su tierra.

---

<sup>6</sup>Tanto el *Criticón* de Gracián, como *Obras* de San Juan de la Cruz fueron igualmente editados por el Círculo de Lectores de Barcelona.

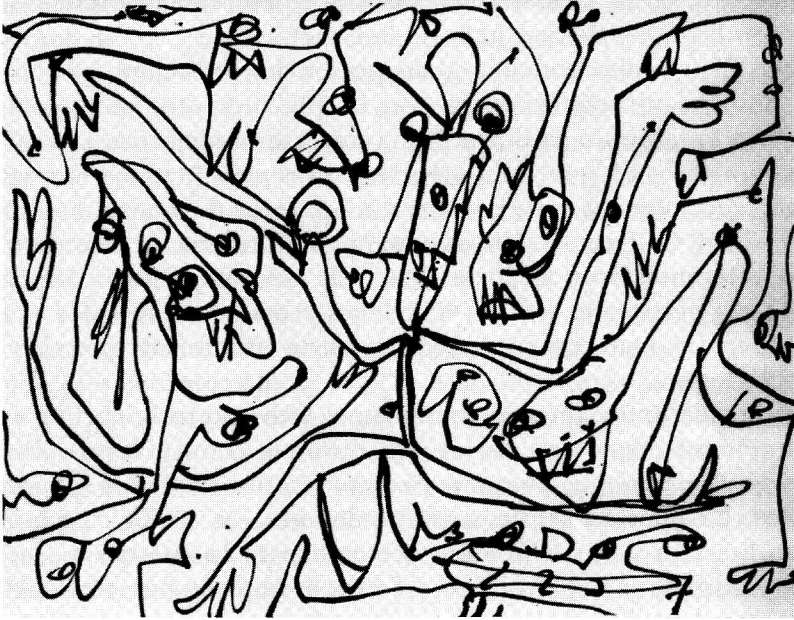


Fig. 1.



Fig. 2.

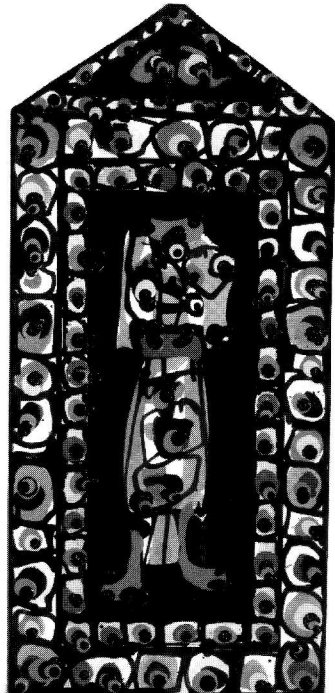


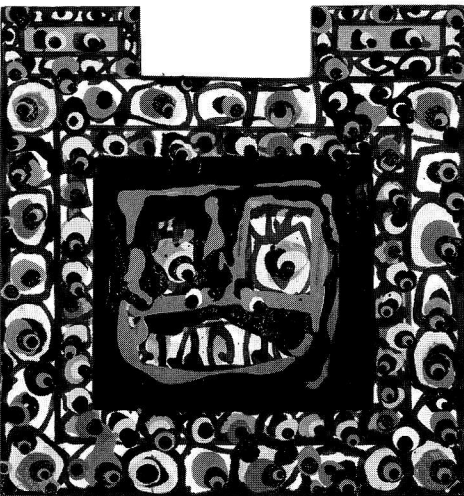
Fig. 3.



*Fig. 4.*



*Fig. 5.*



*Fig. 6.*



*Fig. 7.*

**Fichas**

1. Boceto para el telón de la escenografía del *Retablo de Maese Pedro*  
1993  
Tinta sobre cartulina  
27,9 x 35,9 cm.  
Colección del Ayuntamiento de Zaragoza
2. *Don Gaiferos* (boceto para la escenografía del *Retablo de Maese Pedro*)  
1993  
Técnica mixta sobre cartón  
29 x 14 cm.  
Colección del Ayuntamiento de Zaragoza
3. *Melisandra* (boceto para la escenografía del *Retablo de Maese Pedro*)  
1993  
Técnica mixta sobre cartón  
29,7 x 13,5 cm.  
Colección del Ayuntamiento de Zaragoza
4. Boceto para la escenografía del *Retablo de Maese Pedro*  
1993  
Técnica mixta sobre cartón  
29,5 x 20 cm.  
Colección del Ayuntamiento de Zaragoza
5. Boceto para la escenografía del *Retablo de Maese Pedro*  
1993  
Técnica mixta sobre cartón  
25,9 x 16,2 cm.  
Colección del Ayuntamiento de Zaragoza
6. Máscara teatral (boceto para la escenografía del *Retablo de Maese Pedro*)  
1993  
Técnica mixta sobre cartón  
17 x 16 cm.  
Colección del Ayuntamiento de Zaragoza
7. Boceto para el telón de la escenografía del *Retablo de Maese Pedro*  
1993  
Técnica mixta sobre cartón  
20,1 x 14,4 cm.  
Colección del Ayuntamiento de Zaragoza